

Repensar la enseñanza y el aprendizaje con la mediación de tecnologías a partir de la pandemia. Entrevista a Alicia Spinello



Alicia Spinello es Profesora en Educación Inicial. Actualmente, se desempeña como vicerrectora de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires y docente de la Facultad de Ciencias Humanas de mencionada universidad. Fue decana de la facultad durante el período 2008-2020, coordinadora del Centro Educativo Digital y de la Unidad de Gestión de Educación a Distancia.



Alicia para comenzar, ¿podría contarnos acerca de su experiencia como coordinadora del CEDI?

-Mi experiencia como coordinadora del Centro Educativo Digital (CEDI) no es tan extensa como mi experiencia en lo que fue la Unidad de Gestión de Educación a Distancia (UGED), que es la unidad que da origen a lo que hoy es el CEDI.

En el 2001, cuando asumo la coordinación de la UGED, ésta solo consistía en el dictado de carreras de educación a distancia que en ese momento eran tres. Si mi memoria no me fallan era Ciencias de Educación, Historia y Educación Inicial. Después se suma Geografía, Gestión Ambiental y Turismo Sustentable. Se dictaban las carreras, solamente existía alguna normativa muy general y un administrativo. En ese momento estaba Erica Lanzini como administrativa, que se ocupaba porque recién empezaba el proyecto de lo que se llamaba la virtualización de la educación, Humanas Virtual.

La UGED es anterior. Se crea para dictar las licenciaturas de articulación bajo la modalidad que en ese momento se llamaba semipresencial. Los estudiantes venían y cursaban generalmente los viernes o los sábados y se llevaban el material o módulos que, en el ochenta por ciento, eran fotocopias de los textos que complementaban las clases teóricas que daban los docentes.

A partir de la virtualización de la educación y de mi incorporación en la coordinación es que empezamos a trabajar en la UGED con un sistema integral. Para eso, se suman al equipo Mabel Guidi y Claudia Floris como asesoras que fueron dándole contenido y toda la particularidad a lo que después da origen a lo que hoy es el CEDI, trabajando ya no desde una única dimensión sino de las tres que conforman el proyecto que es la pedagógica, la administrativa y la tecnológica. La tecnológica, la desarrollaron

siempre los ingenieros en sistema. En ese momento ambos eran tanto Ignacio Fernández como Mario Ferreyra. Ahí es donde empieza a tomar forma el proyecto que después va a ir dando origen ya al CEDI.

El CEDI en realidad, se crea en el año 2013. Es una propuesta que involucra a tres facultades que son: la facultad de Ciencias Sociales, la de Arte y la de Humanas, nos ponemos a pensar en que somos tres unidades académicas, que tenemos puntos en común y que podríamos gestar un centro de educación digital. En el caso de Humanas, era la facultad que más desarrollo tenía, y creo que sigue teniendo, en el dictado de carreras y las otras unidades académicas tenían más trayectoria en lo que podía ser capacitación y en desarrollo de producción audiovisual. Pensábamos en la complementariedad de que desde Sociales estaba toda el Área de Comunicación, desde Arte todo lo que era audiovisual y todo lo que podía ayudar a la producción de los materiales y Humanas más como contenidista, como especialista en la modalidad. Ese proyecto lo creamos entre las tres unidades académicas. En la Facultad de Ciencias Humanas se generó un equipo de especialistas que nos ayudaron en esa idea que teníamos los tres decanos. Desde la facultad nuestra participó Claudia Floris, allí podríamos decir que nace el proyecto del CEDI, que en su momento fue aprobado en las tres unidades académicas, como un proyecto de trabajo transversal.

Cuando empezamos el tercer periodo de gestión y pensamos en cómo repensar, mejorar y darle mayor visibilización a la educación a distancia en ese momento, recuperamos ese proyecto y pedimos a las otras dos facultades que nos autoricen continuarlo, ya que ellos decidieron no seguir con el mismo. Ambas facultades nos dijeron que sí, porque cualquiera podía hacerlo. Así que es ahí donde en el proyecto político nuestro de gestión del periodo 2016-2020 se propone que lo que era la UGED se transforme en el CEDI y comienza a tener esas otras dimensiones: una es bimodalidad,



otra es la de capacitaciones, además de producciones educativas digitales y la más reciente de investigación, más Humanas Virtual que es lo que tradicionalmente siempre se ha sostenido.

Junto con la creación del CEDI de la Facultad de Ciencias Humanas, también hay un crecimiento en la conformación del equipo y se comienza a trabajar sobre dos grandes líneas: un equipo estable, formado y la estructura del centro.

Ahora bien, desde su rol como docente de Humanas Virtual: ¿cómo considera la experiencia de enseñar a distancia?

-Yo creo que hay un antes y un después de lo que es enseñar a distancia. Mirá que yo creo que, desde la carrera de Inicial que se dicta en Humanas Virtual, soy docente. O sea que te estoy hablando de muchos años pero a partir de la pandemia y de esa necesidad que tuvimos de repensarnos. Recién ahí nosotros los docentes que dábamos en las dos modalidades, al tener que dar las dos de una misma manera, resignificamos la actividad de enseñanza. Por lo menos, en mi caso. Quizás por esta propia historia de cuando nosotros empezamos la UGED, donde la consigna que nos daban en ese momento los que estaban a cargo y luego la fuimos dando nosotros también, era escribir clases. Y nosotros escribíamos en lugar de decir "doy un teórico", escribíamos las clases teóricas. Teórico-escrito, diría. Lo cual fue mucho trabajo que tuvimos que hacer porque había que sistematizar la bibliografía, ser criterioso en lo que era la propiedad de autor, etc. y lo que dábamos después eran actividades en función de esa clase, estaba como todo muy estructurado. Tenían que ser diez clases, de tanta cantidad de hojas... Eso costó mucho, nos costó mucho mirarlo

A partir de la pandemia y de esa necesidad que tuvimos de repensarnos.

Recién ahí nosotros los docentes que dábamos en las dos modalidades, al tener que dar las dos de una misma manera, resignificamos la actividad de enseñanza. Por lo menos, en mi caso.

desde otro lugar, porque después nosotros todos esos materiales para los primeros dictados y después era volver a tomarlos, volver a publicarlos agregando o actualizando algo, pero todo rondaba en esa estructura que habíamos hecho originalmente. Por ejemplo, no se nos ocurrió nunca que podíamos hacer una clase por videollamada o por videoconferencia. Eso lo aprendimos con la pandemia, porque surgió como un recurso y dijimos ¡claro! ¿cómo nunca se nos ocurrió usarlo? Usarlo como un recurso más y no quedar tan pendientes de esa producción de los materiales. Así que eso hizo que volviéramos sobre los materiales, que los pensáramos, que los volviéramos a presentar pero no como clases que sino que ya quedaron como bibliografía y empezamos a pensar en otros recursos también. Esto creo que es algo interesante para pensarlo, porque creo que la institución, al tener que poner toda la actividad en la modalidad a distancia, también brindó otra serie de baterías que hizo que todo fluyera de otra manera. Aunque no haya pandemia, ya interperló de otra manera. Yo vuelvo a decir, si bien siempre lo fui, creo que realmente resignifiqué lo que era enseñar bajo la modalidad de educación a distancia a partir de la pandemia. Por eso para mí, va a haber un antes y un después.

Aunque no haya pandemia, ya nos interperló de otra manera. Inclusive, se la valora de otra manera. Uno porque siempre sintió que era una modalidad tan válida como la presencial, pero no así por la comunidad. Entonces esto creo que vino para quedarse, más allá de Humanas Virtual. Creo que el CEDI comienza también a tener otra función, otra visibilización, a partir de la pandemia. Antes nos veían como un apéndice, como “los que dictan o trabajan con las carreras de complemento curricular” y ahora ven al CEDI como una parte integral de la facultad,

Yo vuelvo a decir, si bien siempre lo fui, creo que realmente resignifiqué lo que era enseñar bajo la modalidad de educación a distancia a partir de la pandemia. Por eso para mí, va a haber un antes y un después.



a la cual se puede ir más allá de si doy una materia en Humanas Virtual o si doy una materia en cualquiera de las carreras de grado y de posgrado. Porque eso también es algo que hizo la pandemia: pensar en el grado y en el posgrado en la modalidad, como forma alternativa tan válida como la presencial. Las resistencias de gente que se negó siempre a trabajar, no solo que trabajó sino que hoy está contenta del trabajo que hicieron. Lo cual creo que es un crecimiento muy grande y un logro muy importante para el CEDI, porque creo que eso fue también gracias al acompañamiento, la cantidad de tutoriales pensando en los docentes, en los estudiantes... eso. A pesar de haber tenido muchos años de Humanas Virtual y tener varias cosas, la manera en lo que lo explotamos -en el buen sentido de la palabra- con la pandemia, yo creo que es eso.

Sabemos que los/as estudiantes de Humanas Virtual cursan la carrera en la modalidad a distancia y sólo rinden los exámenes finales de manera presencial. Esa cuestión cambió en el marco del COVID-19 donde las mesas de exámenes también se realizaron de manera virtual: ¿cómo vivió esa experiencia y qué valoraciones tuvo de sus estudiantes para con este cambio?

-Creo que a esta altura hay ciertos... uno podría decir como "mitos"... que se instalaron con respecto a lo que era cursar la carrera de educación a distancia. Como que es si realmente lo que hace el alumno lo hace el alumno o hay otro que lo está haciendo por él. Esa despersonalización... Por eso que cuando se crearon las carreras, ninguna acepta mesas de exámenes que no sean presenciales porque se entiende que ahí es en el momento donde se da ese encuentro cara a cara y el docente puede realmente validar que el estudiante se apropió de los contenidos. Esto se interpela y se rompe a partir de la pandemia. Yo creo que valoraron mucho más los estudiantes a la toma de exámenes. Creo que los docentes estamos en

esos grises. Hay materias donde uno pide ciertas modalidades de mesas de exámenes y donde es más fácil adaptarlas a lo que es en un encuentro virtual. Hay otras, las muy teóricas, las ligadas por ejemplo con el idioma, las materias más de las ciencias exactas o más ligadas con la práctica como la cartografía que, en realidad, entiendo que no alcanza a resolver o por lo menos aun los docentes no estamos formados como para alcanzar a entender y a dimensionar o encontrar estrategias que nos permitan no dudar de esas instancias.

A mí en lo particular, yo he tenido experiencias de todo tipo. Experiencias donde he sentido que efectivamente la instancia de examen a distancia ha sido buena y en otras donde no tanto. Pero no es muy distinto al presencial donde, uno ya tiene tantos años en esto y aunque no nos estemos viendo, se da cuenta si el estudiante está leyendo... pero bueno, yo creo que cuando volvamos a la presencialidad plena (esto es muy personal mío) hay que dejarla. No tienen que desaparecer las mesas de examen a distancia pero tiene que ser como una alternativa más. No hay que desvalorizar la toma de examen presencial. La identidad institucional se genera mucho también en la convivencia, en la pertenencia de venir al campus, ver la facultad... me parece que esas cosas se terminan desdibujando o todavía no hemos sabido cómo resolverlo para que eso no ocurra.

Mi experiencia no ha sido mala pero yo mantendría por decir... algunas mesas presenciales y otras virtual de todos los llamados que hay. Como un sistema mixto para ver qué pasa, porque entiendo que el alumno sobre todo la valora porque para ellos es, desde lo económico, mucho más accesible. Porque no tienen que viajar, no tiene que pagar hotel, no tienen que dejar su familia, sobre todo pensando que estudiantes vienen de muy lejos, entonces... claro que a ellos le resuelve. El tema es que ahí hay que ver el proceso de evaluación, para no perder la calidad en la formación que, hasta ha sido nuestro gran orgullo, más allá de la carrera que sea.



Y, para cerrar esta entrevista, si tuviera que definir su experiencia como docente de Humanas Virtual en una palabra ¿cuál sería y por qué?

-En una palabra mi experiencia... un desafío. Esa sería mi palabra. Y sigue siendo un desafío, porque por mi edad yo entiendo quizás que esta palabra no la usen los docentes más jóvenes pero ni siquiera existía la tecnología cuando nos formamos, entonces bueno... hoy estar amigados con la tecnología, saber usar los recursos y demás ha sido todo un desafío, pero es el futuro.